

Noche de Viernes, Parashat Vayikra 5764

En la primera comida de *Shabát*, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras sobre el reproche del *Tzadík*, basado en *Likutei Moharán*, Parte I, Lección 30.

Rabí Najmán dice: “Incluso si [los *Tzadikím*] nos reprochan tenemos que aceptar su reproche a fin de recibir a través de él, bondad. Porque, aunque en ocasiones nos reprochan a través de humillación, debemos juzgarlos favorablemente, porque uno no es culpable de las palabras habladas durante el sufrimiento (*Bava Batra* 16b). La razón es porque ellos sufren mucho por causa nuestra. Pues lo que consideramos ‘bueno’, es malo en comparación a los *Tzadikím*. Incluso lo bueno nuestro – como la oración – que de acuerdo a nuestra capacidad sólo es bueno, es mala en relación a los *Tzadikím*, como en (*Tehilim* 141:5) “mi oración por causa de su mal”; porque nuestras oraciones les molesta. La razón de esto es que todas las confusiones de la mente y todas las tonterías que experimentamos de vez en cuando son envueltas en nuestras oraciones. Porque todas las molestias y todos los pensamientos que una persona piensa de vez en cuando, vienen a la mente precisamente en el momento de la oración. Precisamente en aquel entonces, cuando esta listo para orar, él [la persona que esta orando] las escucha a todas y esto ocurre de dos maneras. Uno posibilidad es que vienen a ser rectificadas. Porque han visto que la persona que está orando con la concentración adecuada, por lo tanto vienen a ser rectificadas y este es el momento en que dicha corrección es posible. Pues ellas tienen chispas sagradas que están en necesidad de rectificación. Otra posibilidad es que la persona no es apta para orar y vienen a molestarle e impedirle su oración. No importa cuál sea la razón, es precisamente en aquel entonces – en el momento de la oración – que todas las confusiones de la persona y todos los sus trastornos vienen. Y todas estas oraciones, con todas las confusiones, vienen a los *Tzadikím*. Esto es porque los *Tzadikím* son un aspecto de *Mashíaj*, a quien todas las oraciones llegan a ser elevadas. Por esto, los *Tzadikím* sufren a causa de nuestras oraciones que los molestan. Como resultado, tenemos que aceptar sus reproches – incluso si nos humillan”. (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explico que Rabí Najmán nos esta revelando aquí el porque a veces los reproches de los *Tzadikím* a las almas de Israel son de forma que causan vergüenza y pena. La verdad es que los *Tzadikím* sienten mucho dolor de nuestras acciones, pues ellos se esfuerzan y se agotan siempre en elevar y en unir todas nuestras oraciones y plegarias a su lugar adecuado. Sin embargo, las oraciones están llenas de confusiones y de pensamientos ajenos, porque es precisamente durante el tiempo de orar que vienen todas las confusiones y los pensamientos ajenos que confunden a la persona. Y cuando el *Tzadík* desea elevar y unir las oraciones a su lugar adecuado, él tiene un trabajo muy difícil y doloroso porque antes de elevar a las oraciones, necesita

purificarlas de todas las confusiones y pensamientos ajenos que se encuentran dentro de ellas. Y esto es un trabajo muy difícil. Por lo tanto, a veces sus reproches son de forma que causan vergüenza y pena dado a que ellos sienten mucho dolor de nuestras acciones. Pero su propósito es de despertarnos para que hagamos *teshuva* y corregir nuestras oraciones para que sean elevadas.

Y todo esto se amerita a través de acostumbrarnos a orar con muchas palabras de oración e *hitbodedut* (oración personal) desde lo más profundo del corazón. Porque entre más la persona se acostumbra a hablar en palabras de oración e *hitbodedut* desde lo profundo de su corazón con sencillez y honestidad, tratando de unir sus ideas a las palabras, más purifica su mente y pensamientos, poco a poco, hasta el punto donde merece una gran conexión con Hashem durante su oración. Por lo tanto, feliz es la persona que merece estar cerca de un verdadero *Tzadik* – aquel que fortalece a sus seguidores para que estos se ocupen en oración verdadera – que sabe cómo elevar las oraciones a su lugar apropiado. Pues de esta manera, él merecerá ser exitoso en todos sus esfuerzos y en la corrección de su alma. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conecta estas ideas a nuestra *parashá* de manera maravillosa. Está escrito, (*Vayikrá* 4:3) “Si el *Cohen-Mashíaj* (el sacerdote ungido) peca, trayendo culpabilidad a la gente...” y Rashi explica que “cuando el *Cohen Gadol* peca es el pecado de la gente porque ellos dependen de él para expiar y para orar por ellos porque se han contaminado [por el pecado]. Tenemos que entender, ¿cuál es la intención de “es el pecado de la gente” y de qué son culpables? Además, ¿qué es lo que Rashi se refiere al decir “para orar por ellos porque se han contaminado”? Según las palabras de Rabí Najmán, podemos entender muy bien. Si el *Cohen-Mashíaj* - El *Tzadik* de la generación – “peca”, en otras palabras, él tiene una cierta falta, porque el “pecado” alude a “falta” como está escrito (*Shoftim* 20:16) “golpear un cabello y no fallar”. Él necesita saber que el “pecado de la gente” está sobre él pues ellos dependen de él para expiar y orar por ellos; es decir, que él eleva sus oraciones a su lugar apropiado. Sin embargo, un defecto es causado por sus pensamientos extraños y confusiones que se encuentran dentro de sus oraciones [las de Israel]. Por lo tanto, esta es la causa del “pecado” y la “falta” del *Tzadik* hasta que su reproche se produce por medio de la humillación. Pero el propósito es que nos lleve a la *teshuvá* – que es el aspecto del *korban* (sacrificio) – para volver y rectificar lo que se ha dañado. Por lo tanto, la “falta” del *Cohen-Mashíaj* es, sin duda debido al “pecado de la gente” y sus oraciones inadecuadas. Sin embargo, al acercarnos al verdadero *Tzadik*, todo se rectifica y tenemos el mérito de tener oraciones puras y adecuadas. Y que Hashem nos conceda el mérito de acercarnos a los *Tzadikím* verdaderos y de ameritar recibir sus reproches con amor. Pues entonces, seguramente tendremos el mérito de orar todas nuestras oraciones con sinceridad, desde ahora y para siempre. *Amén v'amén*.

Seudat Sh'lishit, Parashat Vayikra 5764

En la tercera comida de *Shabát*, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras basadas en *Likutei Moharán*, Parte I, Lección 280, que habla sobre el secreto de un *Din Torá* (una controversia jurídica que se decide en los tribunales judíos).

Rabí Najmán dice: “Debes saber, que la necesidad de ir ante un tribunal para ser juzgado en un *Din Torá* es un castigo y reprensión que la *Torá* da a la persona. Pues en verdad, el hacer negocios es “*Torá*”, al igual que el estudio de las leyes de negocios es “*Torá*”. Por ejemplo, el aprendizaje de las leyes que se aplican a un comercio de un burro y una vaca es, por supuesto, “*Torá*”. Tanto más, haciendo negocios con otra persona por el comercio de un burro y de una vaca es sin duda “*Torá*”, porque esta última es en realidad la práctica de la *Torá*. Por lo tanto, cuando se hace negocio, se necesita conectar el pensamiento sólo a la *Torá* y a las leyes que son envueltas en todos los detalles de la empresa. Y el que se desprende de la *Torá* en su actividad económica – separar su negocio de las leyes de la *Torá* – es castigado al ser juzgado en un *Din Torá*. Y luego tiene que regresar y devolver la totalidad de los hechos – el conjunto de los pensamientos y todos los tratos que había en el momento en que hizo negocios, de principio a fin – a las leyes de la *Torá*. Es decir, necesita volver atrás y recontar a todos los magistrados y se emitirá un *P'sak Din* (Sentencia de *Torá*) en este sentido. Resulta que la *Torá* ha sido hecha de todas las relaciones de su empresa. Y este es el reproche que la *Torá* le da por haber desarraigado su negocio de la *Torá* y del pensamiento que no hay *Torá* en su negocio. Por lo tanto, su castigo es que él tiene que venir antes de un *Din Torá* a fin de traer de vuelta todos los detalles de sus negocios y hacer *Torá* de ellos. Y ahora le muestran que todos los negocios son *Torá*, pues todo se ha convertido en un *Din Torá*”. (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que en esta lección Rabí Najmán nos revela el secreto de un *Din Torá*. La gente piensa que el objetivo de un *Din Torá* es sólo para resolver una disputa monetaria o similar entre dos personas, donde uno reclama que su compañero le debe tanto y tanto, y su amigo dice que no es así, y la juez debe decidir quién tiene razón. En verdad existe un *Din Torá* mucho más que esto. Hay un secreto escondido en un *Din Torá*, porque la esencia de Hashem esta atesorada dentro de cada detalle de la creación. La esencia Divina envuelta en todo – es decir en los inanimados, vegetales, animales y humanos – es su raíz de fuerza vital. Y el servicio principal de la persona es el de encontrar la esencia en cada cosa y de conectar sus pensamientos a Hashem a través de cada cosa. Y este es el objeto del aprendizaje de la *Jalaja* (Ley de *Torá*) y del *Shuljan Aruj* (Código de Ley Judía), que enseñan a la persona cómo encontrar la esencia de Hashem en todos los detalles de la vida. El *Shuljan Aruj* nos

revela cómo la *Torá* y la *Jalaja* son encontradas en los objetos inanimados. Por ejemplo, está prohibido cavar un hoyo en el suelo en un área pública y decir que no es su responsabilidad si alguien cae accidentalmente en ella. Porque la *Torá* nos revela que un hoyo cavado en un espacio público se convierte en el propiedad del que lo escavo y por lo tanto esa persona es responsable por cualquier daño que cause el hoyo. También tenemos todas las leyes de la vida vegetal, como *kilaím* (la prohibición de la mezcla y la plantación de diferentes especies de plantas), *orlá* (la prohibición de utilizar las frutas de un árbol por sus tres primeros años), *t'rumot* (diezmos cultivos a los sacerdotes) y *ma'aserot* (otros diezmos cultivos). Con respecto a los animales, hay de todos las legislaciones de animales domésticos y salvajes – cuales son *kasher*, y cuales no lo son. Y con respecto a los seres humanos, hay de todas las leyes sobre el hombre y su prójimo. Encontramos que el *Shuljan Aruj* es la fuerza vital del Judío, como dijo el *Jazon Ish z"l* una vez: que el *Shuljan Aruj* es el “*Urim v'Tumim*” del Judío, ya que llama a cada Judío y le revela cómo la voluntad de Hashem es atesorada dentro de cada detalle de la creación. [Nota: el *Urim v'Tumim* es un trozo de pergamino que contiene el Nombre inefable de Di-s que se colocará en el interior de la coraza del Sumo Sacerdote. Causaba que las letras en la coraza resplandecieran; al combinar las letras en el orden correcto, el Sumo Sacerdote sabía las respuestas de Di-s a las preguntas nacionales.]

Cuando la persona está involucrada en cualquier clase de negocio pero se olvida de buscar la gloria de Hashem en él, entonces la *Torá* lo reprende y lo obliga a volver y conectar sus pensamientos a la *Torá*. Y esto se hace a través de la citación de la *Torá* para ir ante de los magistrados a ser juzgado en un *Din Torá*. Entonces necesita traer todos los actos, palabras y pensamientos que había en el momento que hizo en su negocio al *Din Torá*. Y los magistrados hacen *Torá* y *Jalaja* de todos ellos. Encontramos que la persona analiza todo lo que trascendió y comienza a entender cómo hay *Torá* y *Jalaja* en todos sus intereses y negocios. Y de esta manera, el defecto creado por él mismo a desgarrarse lejos de la *Torá* en el momento en que hizo negocios se rectifica. A través de un *Din Torá* todo es rectificado, porque los jueces le muestran cómo la *Torá* esta en cada detalle. Vemos que además de los jueces dar la solución de una controversia a través de la devolución del dinero a su propietario legítimo, un segundo aspecto de la transacción comercial se rectifica – la mancha de olvidar que la esencia de Hashem esta en cada uno de sus negocios. Y ahora regresa y encuentra la *Torá* que existe en cada detalle, lo que es realmente el objetivo principal de la creación. Por lo tanto, feliz es el que merece encontrar a la esencia de Hashem en todos los detalles de la vida, pues entonces será una vida de *Torá* y cierto apego a Hashem. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conecta estas ideas a nuestra *parashá* de una manera maravillosa. Esta escrito (*Vayikra* 5:21): “Si una persona peca injustamente y se aparta de Hashem y niega a su amigo la posesión de un recuerdo en su confianza o, en un depósito [sobre

el dinero que estaba en préstamo o en asociación], o el robo [afirmando que fue robado algo], u oprime [la retención de salarios] a su amigo”. Vamos a intentar de entender la conexión entre el principio del versículo – “Si una persona peca injustamente y se aparta de Hashem” y el final del versículo - “y niega a su amigo”. Este verso se refiere a las leyes entre el hombre y su prójimo. Si es así, entonces ¿por qué el verso comienza con, “Si una persona peca injustamente y se aparta de Hashem”, que parece hablar sobre las leyes entre el hombre y el Di-s? Sin embargo, según las palabras de Rabí Najmán podemos entender muy bien. Toda la cuestión de un *Din Torá* y las controversias monetarias entre las personas ambos comienzan con la persona olvidando que la esencia de Hashem se encuentra dentro de su negocio. Y así la *Torá* lo reprende al obligarlo a volver sus pensamientos a través de la *Torá*.

Vemos que realmente es una cuestión de “Si una persona peca injustamente y se aparta de Hashem”, como él se olvidó de buscar y encontrar Su gloria dentro de sus relaciones comerciales y, en consecuencia, llegó a un *Din Torá*. “Y le niega a su amigo la posesión de un objeto en su confianza”, porque el conjunto de las leyes entre el hombre y su prójimo concuerdan con las leyes entre el hombre y Di-s. Y está prohibido separarlas, ya que es imposible ser una persona realmente sincera y recta a menos que las dos estén armonizadas. Si la persona es un erudito brillante y un cofre de tesoro del conocimiento, y es preciso en su desempeño de todos los *mitzvot* entre el hombre y Di-s con gran precisión, pero con respecto a las leyes entre el hombre y su prójimo es muy descuidado y negligente, y habla mal de los demás y es descuidada su dinero y posesiones, entonces ¿Qué valen su brillantez y experiencia? Por lo tanto, feliz es el que no se engaña a si mismo, que busca y ve la gloria de Hashem dentro de cada uno y todos los detalles de los días de su vida, en cada lugar y en cada momento. Pues entonces, cumplirá el propósito de la creación. Y que Hashem nos ayude a unirnos a Él en verdad y con sencillez y que tengamos el merito de regresar a Él en arrepentimiento perfecto, hasta que seamos incluidos en Él completamente, ahora y siempre. *Amén v'amén.*